

MATEMÁTICAS



1. Resuelve estos problemas. Lee con atención y busca la palabra estrella para saber si tienes que sumar o restar. La mayoría son de objetos que tienes en casa, si necesitas, puedes representarlos. No olvides poner la solución.
 - Patricia y Silvia están pintando. Patricia tiene 13 colores y Silvia tiene otros 12 colores distintos. ¿Cuántos colores tienen entre las dos?

SOLUCIÓN:

- Paco ha conseguido colocar 7 piezas del puzzle, su madre ha puesto 8 y su padre solo 4. ¿Cuántas piezas del puzzle han colocado entre los 3?

SOLUCIÓN:

- Miguel tiene para almorzar 24 uvas. Ya se ha comido 14. ¿Cuántas le faltan por comer todavía?

SOLUCIÓN:

- La abuela de María le regaló un libro de pegatinas. Al principio había 39 pegatinas. María ya ha colocado 28, ¿Cuántas le quedan por colocar para acabar el libro?

SOLUCIÓN:

- Sebas está leyendo un libro que tiene 78 páginas. Ya ha leído 45. ¿Cuántas le faltan para acabarlo?

SOLUCIÓN:

- Mi hermano y yo vamos a montar una biblioteca en casa. Yo aporto 23 cuentos y mi hermano trae 14 de su habitación. ¿Cuántos libros tenemos si los juntamos?

SOLUCIÓN:

- Pablo tiene un juego de construcciones de 88 piezas. Ha estado jugando toda la tarde y cuando va a recoger sólo encuentra 76. ¿Cuántas piezas ha perdido?

SOLUCIÓN:

- Berta nos ha puesto 4 ejercicios de lengua, Carlos nos ha puesto otros 4 de mates, Laura 3 de música y Ana 5 actividades de educación física. ¿Cuántas tareas tengo que hacer entre todos los profes?

SOLUCIÓN:

2. Ahora tienes que inventar tú un problema que se solucione con una suma y otro que se resuelva con una resta. ¡No olvides resolverlos!

SUMA

.....
.....
.....



RESTA

.....
.....
.....



LENGUA

Los tres osos. https://www.youtube.com/watch?v=_yAal1ucea0

Érase una vez una familia de tres osos que vivía en una preciosa casa en medio del bosque. Un día de otoño, Papá Oso puso la mesa y Mamá Osa apareció a continuación con una sopa humeante que iba dejando un delicioso olor en el aire. Al instante, Osito se presentó en el comedor. -Mmmm..., ¡qué hambre! -exclamó el pequeño. Pero Mamá Osa advirtió entonces: - Tenemos que esperar. La comida está ardiendo. Y para que no se hiciese muy larga la espera, Papá Oso propuso: -Podríamos aprovechar este rato para ir dando un paseo hasta la fuente. La idea fue muy bien acogida. Así que dejaron la sopa servida y los tres osos salieron de casa. El camino que cruzaba el bosque para llegar a la fuente era muy agradable. Estaba lleno de flores, de pajarillos que cantaban alegres en sus nidos y, de paso, la familia también podía saludar a algunos de sus amigos, como eran el perro Rufo, el gato Miso, el ratón Fino o la vaca Paca.



Mientras tanto, una niña llamada Nina acertó a pasar por la casa de los tres osos. Entonces se asomó a las ventanas, a la puerta entreabierta y, arrastrada por la curiosidad, entró en la acogedora vivienda. En la mesa del comedor, Nina encontró servida la apetitosa sopa y, sin poder contenerse, cogió una cuchara y probó un poco de uno de los platos. Pero... iuf, se abrasó! Luego, probó una cucharada de otro plato, pero la sopa estaba fría y no le gustó nada. Finalmente, metió la cuchara en el último plato. La sopa estaba templadita, riquísima y... ¡se la tomó toda! Después de comer, Nina entró en otra habitación. Allí se sentó en una silla muy grande, pero le resultó incomodísima. Así que se cambió a una silla mediana, aunque después de un rato, dejó de estar a gusto. Por eso se sentó en la silla más pequeñita y... ¡Catapum! ¡La silla se rompió en mil pedazos y Nina acabó en el suelo! Tras el susto, Nina siguió curioseando por toda la casa y entró en el dormitorio, donde había tres camas. Primero se echó sobre la grande, que le resultó muy dura. Después se tumbó en la mediana, que le pareció demasiado blanda. Por fin, se acostó en la más pequeña. ¡Allí sí que estaba en la gloria! Y la niña se quedó profundamente dormida. No tardaron en volver a casa los tres osos. Se habían entretenido

más de la cuenta y volvían hambrientos. Rápidamente se sentaron a la mesa. Entonces, Papá Oso rugió: -¡Alguien ha probado mi sopa!

A continuación, Mamá Osa gritó: -¡La mía también! Y Osito, un poco asustado, añadió: -¡Pues la mía se la han tomado enteras! Los tres se levantaron de la mesa y Papá Oso descubrió la sillita destrozada. ¡No había duda de que alguien había entrado en su casa! A toda prisa se dirigieron al dormitorio y, allí, Osito exclamó muy nervioso: -¡Oh! Hay... ¡una niña en mi cama! En ese momento, Nina se despertó y, al verse rodeada por los osos, se llevó el susto de su vida y empezó a tartamudear: -Yo... Soy... Me he tomado... Y... ¡he roto una silla! Entonces, Nina se puso a llorar a lágrima viva. Los tres osos empezaron a consolarla. Fueron tan cariñosos con ella que, al poco rato, la niña estaba tan tranquila como si nada hubiese pasado. -Tengo que marcharme ya -dijo Nina después de una larga charla. -¿Cuándo volverás a vernos? -le preguntó Papá Oso. -¡Eso, eso! ¿Cuándo, cuándo? -decía Osito mientras palmoteaba entusiasmado. -Muy pronto, ya veréis -contestó la niña dedicándoles la mejor de sus sonrisas. Y a partir de ese día, Nina visitaba con frecuencia a los osos del bosque, sus grandes amigos. Ella y Osito se llevaban muy bien y pasaron juntos, jugando y cantando, muchos buenos ratos. ¡Cuánto se divertían entonando preciosas canciones!

Basado en un CUENTO POPULAR

¿Por qué se puso a llorar Nina cuando vio a los osos?

¿Qué hicieron ellos entonces?

¿Qué haces tú cuando un amigo está triste?

Explica cómo te sientes cuando alguien te consuela.

¿Cómo se llaman estos amigos? Escribe.

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| - El perro se llama ... | - El gato se llama ... |
| - El ratón se llama ... | - La vaca se llama ... |

Escribe el nombre de estos personajes del cuento.

Mamá Osa		 
Osito		 
Papá Oso		 

¿Qué iban a comer los osos. Subraya.

_____tomate_____ caramelos_____ sopa_____

¿Cuál es la mesa de los osos? Marca y explica.



Dibuja el título del cuento.

Numera y ordena las viñetas



